

1. HAYEDOS.

1.1. Monasterio de Hermo.

Situación: Sudoeste de Asturias.

Características:

Se extiende por la umbría y fría cara norte. De la sierra de Degaña, en el extremo occidental de la Cordillera Cantábrica. Es una zona muy húmeda.

El oso pardo cuenta aquí con un vasto territorio forestal que se prolonga por los robledales albares y los rebollares que cubren otras laderas menos húmedas, y por los matorrales de piornos, escobas y brezos que proliferan en la periferia del bosque. Es un magnífico hayedo .

1.2. Tibleus.

Situación: Sudoeste de Asturias.

Características:

Los bosques de hayas son los protagonistas del ámbito montano. Las explotaciones camperas no han impedido la conservación de densos hayedos. Uno de ellos, el que tapiza la cara nororiental de la Peña Palombera, cumbre de verdor selvático especialmente abrupta. Las hayas crecen aferradas a las rocas del monte Gurgú.

Los bosques de Somiedo están preservados por la normativa del parque natural.

1.3. Valgrande.

Situación: Sur de Asturias.

Características:

Bajo collado como los puertos de Agüeira, tapizados de pastizales altimontanos donde abundan los acebos, el arándano, y el cervuno, se extiende un denso hayedo que se prolonga hacia el oeste por los montes de Carroceda y el Cordal de la Mesa.

1.4. Peloño.

Situación: Sudoeste de Asturias.

Características:

Los montes del concejo de Ponga, mantienen a buen recaudo extensos bosques Atlánticos. Su aspecto primigenio apenas ha resultado afectado por la débil explotación forestal.

Las abundantes precipitaciones; la humedad constante durante todo el año y la baja temperatura media, permitía el dominio casi absoluto de la haya.

Los acebos, mastajos, y algún roble albar son los únicos que ocasionalmente rompen la monotonía de la espesura ocasionada por la cantidad de hayas.

1.5. Saja.

Situación: Sur de Cantabria.

Características:

En la cabecera del río Saja, se conserva una amplia banda forestal en la que el haya es el árbol predominante. En los arroyos y cascadas crecen saucedas de cabruno y bardaguera. La abundancia de arándano y acebo delata el carácter ácido del suelo.

En el borde superior del bosque, los acebos forman rodela amplios sobre los prados alfimerados.

1.6. Altube.

Situación: Noroeste de Alava.

Características:

La cabecera del valle de Altube, resguarda uno de los bosques más extensos de la vertiente Cantábrica del País Vasco, un vasto hayedo de carácter ácido, asentado sobre suelos muy lavados por las intensas precipitaciones.

El ámbito forestal se prolonga hacia el este por los rebollares y hayedos de la cuenca del Banja, en la cara sur del monte Gorbea, y hacia el oeste por los robles de Izarra y Oyado, en la Sierra Salvada.

Este gran bosque se ha liberado de la tala abusiva. Han hecho aparición, no obstante, varias parcelas de pino monterrey.

1.7. Sierra de Cantabria.

Situación: Son de Alava.

Características:

Su vertiente norte recibe importantes precipitaciones que garantizan la pervivencia de bosques caducifoleos, dominado por el haya. los hayedos cubren las umbrías laderas del cordal de picos que va desde el monte Toloño entre Haro y Peñacerrada, hasta el Coden., sobre Santa Cruz de Campeyo. Se trata de hayedos calcícolos.

El boj es el arbusto más abundante en el sotobosque, y en los trampales y zonas húmedas situadas bajo la densa cubierta arbórea.

1.8. Aralar.

Situación: Noroeste de Navarra.

Características:

El haya es el árbol que domina en su paisaje forestal. Hayedos y partizales forman un interesante mosaico.

Los hayedos de Aralar navarro exhiben fustes largos y rectilíneos.

1.9. Bertiz.

Situación: Norte de Navarra.

Características:

El bosque predominante es el hayedo de tipo ácido. Entre los abundantes helechos, brezos y arándanos sobresalen los troncos caídos de árboles viejos, abatidos por los vientos de las tormentas, cubiertos de musgo y saxífragos peludas. Las riberas ceden paso a las galerías de alisos en los regatos y riachuelos.

1.10. Odiá.

Situación: Norte de Navarra.

Características:

Los bosques de Quinto Real, albergan una parcela de 49 hectáreas de hayedo que permanece sin intervención alguna desde casi 100 años.

Los hayedos de Odiá y Quinto Real son de carácter ácido, caracterizados por la presencia de acebos, espinos, sauce rojo y distintos brezos. Entre la hojaresca y sobre los taludes húmedos crecen numerosas especies de helechos

1.11. Ordesa.

Situación: Norte de la provincia de Huesca

Características:

Los densos hayedos que cubren las laderas más húmedas y oscuras aparecen localizados entre los 1000 y 1600 m.

Las hayas se mezclan con los abetos, acompañados siempre por los serbales, los arces, el boj, que integra el sotobosque. ladera abajo quedan los quejigales y los extensos pinares de albano. Por arriba, el hayedo cede el protagonismo del piso subalpino al pino negro.

1.12. Selva de Oza.

Situación: Noroeste de la provincia de Huesca.

Características:

El valle de Hecho esconde en su cabecera, densos bosques de pinos, hayas y abetos.

El primero forma en su cabecera un amplio arco curvado hacia el oriente, por detrás de la Colladera de Campanil, donde el hayedo abetal gana el protagonismo forestal.

1.13. Peña Oroel.

Situación: Norte de la provincia de Huesca.

Características:

En la cara norte de la alineación montañosa, una estrecha franja de hayedo pone una nota de diversidad en el paisaje entre los pinares y quejigales basales y los pinos negros inmediatos a la cumbre de Oroel. En Oroel, el hayedo alberga también abetos y es rico en acebos.

1.14 Malpás.

Situación: Noroeste de la provincia de Lérida.

Características:

La Sierra de San Gervás alberga uno de los hayedos más dinámicos e íntegros del Pirineo.

En la cara norte del pico Malpás, la umbría recoge precipitaciones suficientes para que el haya forme una densa masa forestal. Las laderas rozan la verticalidad, y la vegetación crece aferrada al roquedo, calcáreo, formado con su hojarasca un suelo profundo y rico de carácter básico, en el que prosperan a la sombra de las hayas los tilos, avellanos, tejos y en especial el boj.

1.15. Moncayo (Zaragoza).

Situación: Oeste de la provincia de Zaragoza.

Características:

La gran envergadura de Moncayo hace de esta montaña una gran atalaya natural. El escalonamiento de ecosistemas en su fachada occidental es sorprendente. Las laderas se reparten bandas sucesivas de carrascal, pinal, abedular y hayedo. El hayedo se extiende entre los 1.200 y 1.650 m. de altitud, es especialmente extenso en la cara norte de la montaña. Moncayo cuenta con un alto número de eudemismos y faunísticos conocidos.

1.16. Cantalojas y Riofrío (Guadalajara).

Situación: Frontera entre las provincias de Guadalajara y Segovia.

Características:

La Sierra de Ayllón ha sido intensamente intervenida por el ser humano a lo largo de la historia. Tras siglos de extracción de madera y pastoreo, la mayor parte de sus bosques ancestrales se agotaron, expandiéndose los matorrales y el monte bajo, aunque en la segunda mitad del siglo se han replantado coníferas. Cobijadas en vaguadas orientadas al norte y al nordeste, se han conservado pequeños reductos de hayedo. En el descenso del puerto Qesera hacia Riaza se encuentra el hayedo de la Pedresa, mientras que en la ladera derecha del arroyo de Lillas, accesible desde la aldea de Cantalojas, se asienta el hayedo de Tejera Negra. Escasean las hayas de fustes rectilíneos, índice de la fuerte intervención soportada por el bosque.

1.17. Montejo (Madrid).

Situación: Norte de la provincia de Madrid.

Características:

En la cabecera del río Jarama, el monte El Chapanal alberga uno de los reductos de hayedo más meridionales de Europa. Se trata de 250 hectáreas mantenidas a salvo del atenazamiento y la plantación de coníferas efectuada hace décadas en gran parte del Sistema Central. El bosque conserva varios rodales puros de hayas adultas, mientras que en otros las hayas se mezclan con robles rebollos, adquiriendo la espesura de un bosque mixto.

2. ROBLEDALES DE CARBALLO.

2.1. Fraga del Eume (La Coruña).

Situación: Norte de la provincia de La Coruña.

Características:

El valle del río Eume alberga un corredor forestal de 3000 hectáreas. El seno del bosque está dominado por el roble carballo. También son muy abundantes el fresno, el arce conocido como falso plátano, el olmo de montaña y el laurel. También predominan el madroño y el castaño. La humedad de La Fraga favorece la presencia de especies animales y vegetales.

2.2. Carballeda de Vilarello, Ancares (Lugo).

Situación: Sudeste de la provincia de Lugo.

Características:

En lo más profundo de la Sierra de los Ancares, entre montañas apartadas y remotas como pocas en Europa, se conserva una de las masas más tupidas de robledal de la región atlántica. La extremada pendiente de su ladera de umbría protege al bosque de la intervención humana, intervención que en gran parte de la sierra ha transformado en matorral de brezo y piorno los antiguos bosques de robles, hayas y castaños.

2.3. Ucieda (Cantabria).

Situación: Centro de Cantabria.

Características:

La dorsal montañosa que separa los valles del Saja y Besaya entre las aldeas de Ucieda y Bárcena Mayor alberga uno de los últimos robledales atlánticos de la cornisa cantábrica.

2.4. Parc Nou, Olot (Gerona).

Situación: Norte de la provincia de Gerona.

Características:

Los bosques mixtos de robles y fresnos, conservan una excelente representación en el Pirineo Oriental, en la comarca de La Garrotxa. En plena ciudad de Olot se dan las condiciones que requiere este tipo de bosque: suelos ricos y humedad constante que roza el encharcamiento. Hay gran diversidad de especies.

3. ROBLEDALES DE ALBAR.

3.1. Muniellos (Asturias).

Situación: Suroeste de Asturias.

Características:

En la Cordillera Cantábrica es el roble albar el que domina el piso montano. La mayor parte de las 5600 hectáreas que componen la Reserva Natural Integral de Muniellas está cubierta por un denso y apenas alterado robledal de esta especie.

Destaca la gran diversidad de especies: mamíferos (osos, lobos...), reptiles (lagarto), anfibios (salamandras), aves (urogallo).

3.2. Leitariegos (Asturias).

Situación: Suroeste de Asturias.

Características:

En la vertiente septentrional de la cumbre del Cueto Arbás, domina el roble albar en especial por la vertiente oriental del monte del Gato hasta las Brañas de Villar de Arbás, así como en la cabecera del río Corros bajo el collado de las Llamas del Racín.

3.3. Tramburríos (Cantabria).

Situación: Sur de Cantabria.

Características:

Tan solo un rincón de la espléndida foresta que cubre la cabecera del valle de Cabuérniga está dominado por el roble albar. En la garganta del Diablo, el robledal de Tramburríos rompe la monotonía del vasto hayedo que lo rodea. El aspecto montaraz del enclave resulta exaltado por una alineación de rocas que se alzan sobre la espesura. Son estratos de conglomerados de color rojo que afloran entre las pizarras y areniscas de la garganta.

3.4. Olaldea (Navarra).

Situación: Nordeste de Navarra.

Características:

El robledal que rodea el valle del Irati desde Garralda hasta Oroz-Betelu, a los pies del cerro Corona está considerado como uno de los más diversos y mejor conservados de España. La luminosidad del enclave y la riqueza y profundidad del suelo hacen del mismo un bosque rico en el que los robles albares crecen acompañados por tilos, arces... El robledal forma un bello mosaico con los hayedos de las umbrías más altas y las aliseadas de los cauces.

En este robledal hay diversas especies de aves.

4. REBOLLARES.

4.1. Estalaya (Palencia).

Situación: Norte de la provincia de Palencia.

Características:

El río Pisuerga abandona la cordillera cantábrica se enfila raudo hacia el sur, para surcar la Penía, comarca de paisaje alomado, abierto al mediodía y cuajada de densos rebollares, donde aún campan el oso y el lobo. Hay gran variedad de animales. Por esta zona, además, el rebollar se alterna con robledales y amplias zonas de monte bajo.

4.2. Ortigosa (La Rioja).

Situación: Sur de la Rioja.

Características:

En la fachada norte del Sistema Ibérico, la Tierra de Cameros, cuenta con una rica cubierta forestal en la que la intervención humana ha favorecido la expansión del siempre verde pino Albar. La predominancia de los bosques caducifolios naturales (rebollares, hayedos, ...) ha dejado reflejada a un segundo plano en el paisaje. En esa zona hay un rebollar, llamado el Robledillo, es de carácter húmedo en el que resulta característica la claridad del sotobosque, con gran presencia de escobones y brezo colorado, que forma altos materiales en las calveras y zonas degradadas. Masas rejuvenecidas del mismo tipo de bosque se extienden por toda la zona.

4.3. Espinosa de los Monteros (Burgos).

Situación: Norte de la provincia de Burgos.

Características:

El aprovechamiento agrícola y ganadero de la zona ha permitido la supervivencia de una buena parte de los bosques que antaño la cubrían por completo. En las inmediaciones de Espinosa de los Monteros se conserva una amplia masa de rebollar que tiene la peculiaridad de cubrir la vasta llanura en torno al río y sus alamedas.

4.4. Valle del Lozoya (Madrid).

Situación: Norte de la provincia de Madrid.

Características:

El valle alto de Lozoya es un escenario perfecto para apreciar los efectos de siglos de intervención humana en las montañas. La tala, el fuego y el sobrepastoreo acabaron con la masa boscosa, que en un tiempo cubrió las laderas. El rebollo, era el árbol dominante, ahora es muy difícil encontrar rodales adultos.

4.5. Sanabria (Zamora).

Situación: Noroeste de la provincia de Zamora.

Características:

El roble rebollo conserva en torno al macizo galaico una amplia presencia en el paisaje. En la comarca de Sanabria, los rebollares dominan las laderas. También hay robles y con ellos escobas y genistas.

4.6. San Pablo de los Montes (Toledo).

Situación: Sur de la provincia de Toledo.

Características:

En medio del vasto páramo de la Meseta Sur, los montes de Toledo recogen humedad suficiente para provocar una diversificación del paisaje. Sus vertientes septentrionales resultan favorecidas por las precipitaciones, permiten la expansión de comunidades subatlántica, dominadas por el roble rebollo, que contrastan con los carrascales de las Solanas.

4.7. Piornal (Cáceres).

Situación: Norte de la provincia de Cáceres.

Características:

Las Montañas de Gredos, vacías de rebaños, abandonada la secular explotación ganadera, recuperan terreno en la actualidad, los matorrales y bosques de robles que antaño le dieron fama y madera en abundancia. Los rebollares, ocupan el piso superior de la sierra.

5. ROBLEDALES DE PELUDO.

5.1. Tristuibartea (Navarra).

Situación: Noroeste de Navarra.

Características:

Las foces y valles de Navarra albergan importantes masas de roble peludo. Crece sobre suelos ricos (tierras pardas calizas). La forma lobulada de las hojas del roble peludo y la disposición desordenada de sus ramas permiten el paso al sotobosque de una gran cantidad de luz.

5.2. Valdargues (Lérida).

Situación: Nordeste de la provincia de Lérida.

Características:

El roble peludo forma densos bosques entre la región eurosiberiana y mediterránea. Resiste menos el calor estival que la encina y quejigo. Cierra la espesura, sus hojas perennes mantienen el verdor en el bosque, que durante la otoñada contrasta con el amarillo de los álamos temblones y con el rojo intenso de los alces.

6. QUEJIGALES.

6.1. Cerro de la Solana (Álava).

Situación: Suroeste de Álava.

Características:

Se encuentra en plena depresión del Ebro. El Quejigo logra formar bosques sobre suelos profundos en áreas de climas subhúmedos con una patente sequía estival. Son ya muy raros los rodales de quejigal subterráneo maduro. En su sotobosque, luminoso y enmarañado, abundan las zarzas y los espinos.

6.2. El Tiradero (Cádiz).

Situación: Sur de la provincia de Cádiz.

Características:

La proximidad al Océano hace que en las sierras gaditanas haya mucha humedad y gran diversidad de especies. Hay excelentes bosques de robles quejigos. Por las frecuentes precipitaciones y la niebla sus troncos están cubiertos de helechos y musgos.

El sotobosque es muy denso, con muchas clases de árboles.

7. ABEDULARES.

7.1. Cebreiro (Lugo).

Situación: Sudeste de la provincia de Lugo.

Características:

Se trata de inmensas montañas de relieve redondeado rasgados por barrancos de fuerte pendiente. Los árboles crecen dispersos en matorrales de brezos y piornos. Se encuentran expuestos al intenso sol, a húmedos vientos del Océano y a nevadas invernales. En los barrancos de más difícil acceso perduran densos bosques de robles y castaños.

7.2. Puerto del Connio (Asturias).

Situación: Sureste de Asturias.

Características:

Asociado a las hayas y adaptado a terrenos abiertos y luminosos, donde soporta la misma humedad y el frío intenso del invierno que la sequedad del estío, el abedul restablece las condiciones para la regeneración del hayedo en las montañas cantábricas.

En el extremo occidental de la cordillera gana el ámbito montano a los hayedos, favorecido por la sequedad veraniega de las laderas que dificultan la formación del suelo estable y profundo, impide la formación de los bosques cerrados y de mayor envergadura.

7.3. Puerto de Canencia (Madrid).

Situación: Norte de la provincia de Madrid.

Características:

La ladera septentrional del puerto de Canencia alberga uno de los bosquetes de abedules más extensos y mejor conservados de la sierra de Guadarrama. Los abedules se distribuyen dispersos por las umbrías más húmedas entre rebollares y brezales y formando pequeños rodales que ponen una nota más de carácter atlántico en este paisaje serrano continental. En el collado de Canencia crecen acompañados por numerosos tejos, perfectamente distinguibles en otoño por conservar siempre verdes sus hojas en forma de aguja.

No es raro encontrar otros elementos también propios de las montañas norteñas en el seno del abedular, tales como serbales, acebos o álamos temblones.

7.4. Sejos (Cantabria).

Situación: Sur de Cantabria.

Características:

Alojados en las cubetas y circos glaciares por nivel encima del nivel del hayedo crecen a 1600 metros de altitud pequeños bosquetes de abedules, constituyendo el límite forestal de la región. Forman una masa arbustiva compacta en la umbría de la peña Jian y el pico Cordel.

8. CASTAÑARES.

8.1. Las Médulas (León).

Situación: Noroeste de la provincia de León.

Características:

En los montes Aquilianos, extremos occidental de la sierra de Teleno, los romanos organizaron la excavación, mediante arroyadas de agua embalsada desde las montañas. Fue la mayor explotación minera y el mayor desastre ecológico de su época. Su copas de color verde contrastan con el rojo de la roca arenisca. Las castañas son colectadas en el mes de octubre para su comercialización.

8.2. El Tiemblo (Ávila).

Situación: Sur de la provincia de Ávila.

Características:

Al sur de la localidad del Tiemblo, se conserva el castañar más extenso del Sistema Central. El Tiemblo evidencia épocas pasadas de sobreexplotación que han

acabado con los ejemplares adultos. Muchas de las especies acompañantes corresponden en realidad a la serie del rebollo, que brota disperso entre los castaños y forma densos bosques. En sus copas más recias se instalan plataformas para la caza de palomas torcaces durante su migración otoñal.

8.3. Valles del Jerte y el Ambroz (Cáceres).

Situación: Norte de la provincia de Cáceres.

Características:

El carácter nutritivo de sus frutos indujo su cultivo y favoreció su implantación en el territorio, siguiendo en muchos casos las rutas de tránsito romanas. El valle de Ambroz con su defoliación otoñal enriquece de hojarasca arilla el suelo de vaguadas.

8.4. Lanjarón (Granada).

Situación: Sur de la provincia de Granada.

Características:

El barranco de Lanjarón se descuelga abrupto y profundo desde lo alto de Sierra Nevada y su cerro del Caballo. Desde tiempo de los árabes, un sistema de riego permitía el cultivo en pendientes, las cuales superaban los 2.000 metros de desnivel. Subsisten sobre Lanjarón viejos castaños, los cuales ponen una nota de atlanticidad sobre el paisaje. Durante los años de sequía son los propios agricultores quienes riegan a los gigantes de 20 metros de envergadura, como si se tratara de un huerto.

9.ALISEDAS.

9.1. Riberas del Navia y el Oro (Asturias).

Situación: Suroeste de Asturias.

Características:

Gracias a la asociación de varias especies de hongos y bacterias, los alisos logran el nitrógeno esencial para vivir en sustratos encharcados y lavados por las corrientes de agua, reforzando así el cauce natural de los ríos. La sequía estival que caracteriza a los valles de occidente de Asturias facilita la presencia de especies arbóreas típicas de la vertiente de la península entre los alisos. La nutria y el turón son dos especies dueñas de los alisedos maduros. La rata de agua y el mirlo acuático son indicadores de la salud del entorno de estos ríos, y el salmón de calidad en sus aguas.

9.2. Valle del arroyo Irubetakaskoa (Navarra).

Situación: Norte de Navarra.

Características:

Las regatas Aritzakun y Urrizate conservan alisedas de alta diversidad, únicas en la península. Ambos riachuelos nacen en la vertiente norte del macizo de Alduides, al noreste de la comarca de Baztán. Es un clima hiperhúmedo con precipitaciones superiores a los 2200 litros al año, y la temperatura estable. Los helechos alcanzan gran frondosidad, y son numerosas las especies presentes en el sotobosque, algunas de ellas muy raras.

9.3. Valle del Tormes.

Situación: Sureste de la provincia de Ávila.

Características:

La presencia del aliso en la cabecera del río Tormes, sumida en el frescor de cara norte de la sierra de Gredos llevó a los repobladores de Castilla a dar un nombre a una de sus aldeas. El aliso llega en esta zona a dominar el bosque fluvial valle arriba hasta los 1.200 metros de altitud, creciendo en los taludes y dejando a los fresnos de hoja estrecha los terrenos a salvo de inundación intensa. Conforme se desciende hacia el interior de la meseta, al tiempo que el ambiente se torna más seco, las alisedas van perdiendo su hegemonía para cedérselo a las alamedas y olmedas típicas de las riberas castellanas.

10. ALAMEDAS.

10.1. Sotos del Guadalquivir (Córdoba).

Situación: En las inmediaciones de capital cordobesa.

10.2. Sotos del Ebro en Tudela (Navarra)

Situación: Sur de Navarra.

Características:

Aguas debajo de Castejón, el Ebro traza una línea sinuosa de color verde en el paisaje amarillento y reseco. Además de su importante papel como fortalecedores del cauce fluvial y enriquecedores del paisaje.

11. SAUCEDAS.

11.1. Buelles (Asturias)

Situación: Oriente de Asturias.

Características:

Ocupan la zona de matorrales de Sargas cuyas ramas constituyen el mimbre autóctono, así como comunidades de plantas anuales de gran porte, características de zonas encharcadas y suelos de humedad elevada y permanente. En aguas limpias y cristalinas de este tramo del río Deva, además de transitar los salmones y los reos, habita la lamprea y la nutria mantiene una presencia estable en la zona.

11.2. Río Altube (Álava)

Situación: Noreste de Álava

Características:

El río Oyardo se precipita al vacío a los pies de la aldea de Gújuli. El Oyardo sufre periodos de estiajes en los que su caudal disminuye drásticamente, alternados con otros de fuertes arroyadas que arrastran gran cantidad de cantos rodados.

12. ENCINARES.

12.1. Mata Begid

Situación: Sierra Magina (Jaén).

Características:

Un monte, propiedad de la Junta de Andalucía, que forma parte del Parque Natural de Sierra Magina (Jaén). En este paraje se conservan encinares de gran porte cubriendo las áreas medias en altura, así como quejigales de gran tamaño en zonas orientadas al norte o con suelos más profundos y frescos. Estos vetustos árboles han llegado a nuestros días sin ninguna poda, un hecho infrecuente en los bosques del sur, donde el carboneo y la extracción de leña han sido práctica habitual hasta hace poco. Junto a las especies de quercíneas mediterráneas aparecen también masas naturales de pinos carrascos que contrastan con las repoblaciones artificiales.

Mata Bagid posee atractivos naturales e históricos. Bajo la carretera de Cambil y Huelma hay un nacimiento de agua, llamado nacimiento de la Mata, donde se alzan álamos que no parecen especialmente llamativos pero tienen unos troncos de gran tamaño y copas inmensas. Son tremendos y envejecidos por la edad, los vientos y las nieves.

Junto al manantial hay casas nobles del señorío con un enorme jardín donde se plantó una gran variedad de árboles, entre los que destacan algunos ejemplares de hayas.

12.2. Encinares en las Serranías de los Caballeros

Situación: Suroeste de la provincia de Badajoz

Características:

Inmenso mar de encinas tapiza los relieves ondulados de las estribaciones extremeñas de Sierra Morena, formando la principal reserva de arbolado autóctono de esta comunidad.

Los encinares se muestran principalmente en forma de magníficos montes huecos o dehesas muchas veces acompañados de alcornoques en los suelos más sueltos y frescos y de pequeñas rodales de piruetanos o galaperos y quejiguetas, aunque tampoco faltan formaciones boscosas con abundante matorral de jaras y jaguarzos.

Los encinares albergan ricas comunidades de aves, revistiendo un interés especial para especies amenazadas como la cigüeña negra. Sin embargo, especies como elanio azul, que mantiene una relación muy estrecha con los encinares con siembra, pueden ser vistos fácilmente en las dehesas más abiertas y zonas de regadío. Más al oeste el encinar se aclara y alterna con pastizales y siembra.

Entre N-435 e Higuera de Vargas, alternan encinares aclarados con masas espesas y umbrías, cubiertas de musgo con una rica diversidad de especies.

-